

EcoVisión Siglo XXI

Artículo 13 - 15 de Marzo de 2017 - Bogotá D.C. Colombia S.A.

MISIÓN ECOLÓGICA DEL PAPA FRANCISCO



Henry García Alzate MVZ

Este artículo presenta una selección de los temas ecológicos trascendentales de la Encíclica Laudato si (Alabado seas) donde el Papa Francisco se refiere al cuidado de la Tierra o “Casa Común” y “hace invitación urgente a un nuevo diálogo que nos una porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan e impactan a todos”.



Papa Francisco
Foto tomada de Wikipedia.

La Encíclica ha tenido buena acogida en diversos escenarios étnicos, religiosos y sociales del mundo. El Papa, ha resaltado temas relevantes de la Encíclica en la FAO, la ONU y en una sesión conjunta de las dos cámaras del Congreso estadounidense. En este evento, donde fue aclamado por unanimidad, manifestó a los Estados Unidos y a los congresistas que “Ahora es el tiempo de valientes y de estrategias para implementar una “cultura de cuidado” y una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”.

El Papa se ha referido a otras amenazas contra el ambiente ocasionadas por la intervención humana. Según lo expresa en la Encíclica “Hay un consenso científico preocupante, y muy consistente indicando que nos encontramos ante un cambio climático que es el mayor depredador del ambiente (...) Los países tropicales y su agricultura son los más vulnerables al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad”.

Nos corresponde a los profesionales de las ciencias veterinarias, zootécnicas y agronómicas aumentar nuestra colaboración para defender al sector agropecuario, la seguridad alimentaria y la naturaleza. Para lograr estos propósitos tenemos como referentes los contextos ambientales, sociales y bioéticos expuestos en la Encíclica por el Papa Francisco.

Por otra parte, sería muy útil el intercambio de investigaciones técnicas y científicas entre los países vulnerables al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad.

SÍNTESIS DE LOS TEMAS ECOLÓGICOS MÁS IMPORTANTES DE LA ENCÍCLICA LAUDO SÍDEL PAPA FRANCISCO

CONTAMINACIÓN, BASURA Y CULTURA DEL DESASTRE. Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio efecto sobre la salud de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras. Dentro de la contaminación que afecta a todos están el transporte, el humo de la industria, los depósitos de sustancias que contribuyen a la acidificación del suelo y del agua, los fertilizantes, insecticidas, fungicidas, herbicidas y agrotóxicos en general.

Se producen anualmente cientos de millones de toneladas de residuos, muchos de ellos no biodegradables, altamente tóxicos o radioactivos. La Tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afectan tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura.

Nos cuesta reconocer que el funcionamiento de los ecosistemas naturales es ejemplar: Las plantas sintetizan nutrientes que alimentan a los herbívoros, estos a su vez alimentan a los seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de productos orgánicos, los cuales dan lugar a una nueva generación de vegetales. En cambio, el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar.

EL CAMBIO CLIMÁTICO. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos.

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan. La mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de los gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos, sobre todo, por la actividad humana. Al encontrarse en la atmósfera, impiden que el calor de los rayos solares reflejados por la tierra se dispersen en el espacio. Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles. También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para la agricultura.

A su vez, el calentamiento tiene efectos sobre el ciclo del carbono. Crea un círculo vicioso que agrava aún más la situación y que afectará la disponibilidad de recursos imprescindibles como el agua potable, la energía y la producción agrícola de las zonas más cálidas, provocando la extinción de parte de la biodiversidad del planeta. El derretimiento de los hielos polares y de planicies del altiplano amenaza con una liberación de alto riesgo de gas metano y su descomposición. La descomposición de la materia orgánica congelada también podría acentuar todavía más la emanación de anhídrido carbónico. A su vez, la pérdida de selvas tropicales empeora la situación, ya que ayudan a mitigar el cambio climático.

La contaminación que produce el anhídrido carbónico aumenta la acidez de los océanos y compromete la cadena alimentaria marina. El crecimiento del nivel del mar, puede crear situaciones de extrema gravedad si se tiene en cuenta que la cuarta parte de la población mundial vive junto al mar o muy cerca de él, y la mayor parte de las mega ciudades están situadas en zonas costeras.

El cambio climático es un problema global con grandes dimensiones ambientales, sociales y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán sobre los países en desarrollo. Los cambios del clima exigirán migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos.

Lamentablemente hay una indiferencia general sobre estas tragedias que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. Numerosos síntomas indican que los efectos del cambio climático son cada vez peores si continuamos con los actuales modelos de producción y de consumo. Por eso se han vuelto urgentes e imperiosas políticas para que en los próximos años las emisiones de anhídrido carbónico y de otros gases contaminantes se reduzcan drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles, con el desarrollo de fuentes de energía renovable. En el mundo existe un nivel exiguo de acceso a energías limpias y renovables. Sin embargo, en algunos países se han dado avances que comienzan a ser significativos, aunque están lejos de lograr una proporción importante.

LA CUESTIÓN DEL AGUA. El agua potable y limpia representa una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sustentar los ecosistemas terrestres y acuáticos. En algunos países hay regiones con abundante agua potable y al mismo tiempo otros que padecen grave escasez como es el caso del África.

Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres que provoca muchas muertes todos los días, especialmente en la población infantil. Las aguas subterráneas están amenazadas por la contaminación que producen algunas actividades extractivas, agrícolas e industriales.

Mientras se deteriora constantemente la calidad del agua disponible, en algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso para convertirlo en mercancía que se regula por las leyes del mercado. En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos.

Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en la libertad inalienable. Esa deuda se salda en parte con más aportes para proveer de agua limpia y saneamiento a los pueblos más pobres. Pero se advierte un derroche de agua no solo en países desarrollados, sino en aquellos menos desarrollados que poseen grandes reservas. Esto muestra que el problema del agua es en parte una cuestión educativa y cultural, porque no hay conciencia de la gravedad de estas conductas en un contexto de gran inequidad.

Algunos estudios han alertado sobre la posibilidad de sufrir una escasez de agua dentro de pocas décadas si no se actúa con urgencia. Los impactos ambientales podrían afectar a miles de millones de personas, y es previsible que el control de agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo.

PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD. Los recursos de la tierra también se están depredando a causa de formas inmediatistas de atender la economía y la actividad comercial y productiva. La pérdida de bosques implica al mismo tiempo la pérdida de especies que podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes no solo para la alimentación, sino también para la curación de enfermedades y para múltiples servicios. Las diversas especies contienen genes que pueden ser recursos claves para resolver en el futuro alguna necesidad humana o para regular algún ambiente.

Cada año desaparecen para siempre miles de especies vegetales y animales. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Posiblemente nos inquieta la extinción de un mamífero o un ave por su mayor visibilidad. Pero para el buen funcionamiento de los ecosistemas también son necesarios los hongos, las algas, los gusanos, los insectos, los reptiles y la innumerable variedad de microorganismos. Algunas especies poco numerosas, que suelen pasar desapercibidas, juegan un rol crítico para estabilizar el equilibrio de un lugar.

Cuando se realiza el impacto ambiental de algún emprendimiento, se suele atender los efectos en el suelo, en el agua y en el aire, pero no siempre se incluye un estudio cuidadoso sobre el impacto en la biodiversidad. Las carreteras, los nuevos cultivos, los alumbrados, los embalses y otras construcciones van tomando posesión de los hábitats y a veces los fragmentan de tal manera que las poblaciones de los animales ya no pueden migrar ni desplazarse libremente, de modo que algunas especies entran en el riesgo de extinción. Existen alternativas que al menos mitigan el impacto de estas obras, como la construcción de corredores biológicos, pero en pocos países se advierte este cuidado y esta previsión.

Algunos países han avanzado en la previsión eficaz de ciertos lugares y zonas, en la tierra y los océanos, donde se prohíbe toda intervención humana que pueda modificar su fisonomía o alterar su constitución original. En el cuidado de la biodiversidad, los especialistas insisten en la necesidad de poner especial atención a las zonas más ricas en la variedad de especies y en especial las endémicas, poco frecuentes o con menor grado de protección efectiva. Hay lugares que requieren un cuidado particular por su enorme importancia para el ecosistema mundial, o que constituyen importantes reservas de agua y así aseguran otras formas de vida.

Los ecosistemas de las selvas tropicales como la Amazonia y la Cuenca Fluvial de Congo, tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas zonas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos. Sin embargo, un delicado equilibrio se impone a la hora de hablar sobre estos lugares, porque tampoco se pueden ignorar los enormes intereses económicos internacionales, que bajo el pretexto de cuidarlos, pueden atentar contra las soberanías nacionales. De hecho existen propuestas de internacionalización de la Amazonia, que solo sirven a los intereses económicos de las corporaciones transnacionales.

Es loable la tarea de organismos internacionales y de la sociedad civil que sensibilizan a las poblaciones y utilizan legítimos mecanismos de presión, para que cada gobierno cumpla con su propio e indelegable deber de preservar el ambiente y los recursos naturales de su país, sin venderse a intereses espureos locales o internacionales.

El reemplazo de la flora silvestre por áreas forestales con árboles, que generalmente son monocultivos, tampoco suele ser objeto de un adecuado análisis porque afectan gravemente a una biodiversidad que no es albergada por las especies que se implantan. También los humedales, que son transformados en terrenos de cultivo, pierden la enorme biodiversidad que acogían. En algunas zonas costeras, es preocupante la desaparición de los sistemas constituidos por manglares.

Los océanos no solo contienen la mayor cantidad del agua del planeta, sino también la mayor parte de la vasta variedad de los seres vivientes, muchos de ellos aún desconocidos por nosotros y amenazados por diversas causas. Están especialmente amenazados organismos marinos que no tenemos en cuenta, como ciertas formas del plancton que constituyen un componente muy importante en la cadena alimenticia marina, y de las cuales dependen, en definitiva, especies que utilizamos para alimentarnos.

Adentrándonos con los mares tropicales y subtropicales, encontramos las barreras de coral, que equivalen a las grandes selvas de la tierra porque hospedan aproximadamente un millón de especies, incluyendo cangrejos, moluscos, esponjas, algas, etc. Numerosas barreras de coral del mundo de hoy ya son estériles o están en un continuo estado de declinación: ¿Quién ha convertido el maravilloso mundo en cementerios subacuáticos despejados de vida y de color? Este fenómeno se debe en gran parte a la contaminación que llega al mar como resultado de la deforestación, de los monocultivos agrícolas, de los vertederos industriales y de los métodos destructivos de pesca.

Es necesario invertir más en investigaciones para entender mejor el comportamiento de los ecosistemas y analizar adecuadamente las diversas variables de impacto de cualquier modificación importante del ambiente. Debería hacerse un cuidadoso inventario de las especies que alberga cada territorio para desarrollar programas y estrategias de protección, cuidando con especial preocupación a las especies en vía de extinción.

INEQUIDAD PLANETARIA. La inequidad no solo afecta a individuos, sino a países en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera deuda ecológica, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionado con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, como el uso desproporcionado de los recursos naturales llevados a cabo por algunos países.

Se vuelve indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas derivadas del paradigma tecnoeconómico terminen arrasando la libertad y la justicia.

Es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas de nobles reivindicaciones. La guerra siempre produce daños graves al medio

ambiente y a la riqueza cultural de las poblaciones, y los riesgos se agigantan cuando se piensa en las armas nucleares y en las químicas, biológicas y bacteriológicas.

Sin embargo no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y la belleza, ni a la capacidad de reacción que Dios sigue adelantando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad que nadie tiene derecho a quitarle.